

LA TERCERA REPUBLICA

Beba C. Balvé¹

No cabe duda de que según cómo uno se haya posicionado en relación con las luchas políticas sociales de la doble década 1960-1970, es cómo se alineó respecto del golpe de estado y golpe de mano de 1976, y la posterior restauración institucional de carácter electoral parlamentario que se inicia a mediados de 1982.

Algunos jóvenes dirán que no habían nacido, pero tampoco nosotros en 1919. Sin embargo, al tomar conocimiento de la llamada “Semana Trágica”, fijamos una posición respecto de ella que implicó una postura crítica hacia los gobiernos del estado, sean estos militares o electoral- parlamentarios.

Es decir, un alineamiento favorable a la lucha obrera lleva implícita una crisis ideológica en relación al estado, habida cuenta que el enfrentamiento se libra entre el estado y las masas.

Desde nuestra perspectiva, el período 1955-1996 puede cortarse en tres subperíodos del desarrollo de la lucha de clases en Argentina. Un primer período revolucionario para todas las clases sociales (1955-1975) donde la meta para la mayoría de los sectores populares era la instauración de un gobierno nacional y popular. Uno podría decir que al igual que en Francia de 1848, el proletariado y su alianza de clases se proponía a partir de 1973 instaurar la República Social en el marco de la “Segunda República”.

A partir de 1976, comienza el período de la reacción a ese proceso revolucionario (1976-1983) donde los hombres prácticos de lucha –Fuerzas Armadas- y su fuerza social toman por asalto el gobierno del estado y, como siempre sucede cuando de lo que se trata es de la restauración de la hegemonía de la burguesía, comienza la etapa de la contrarrevolución (a partir de 1982-83), teniendo como uno de sus indicadores los términos de unidad alcanzado por los cuadros políticos y el momento descendente de las alianzas de clases, donde capas y fracciones de la burguesía se sacuden a su otrora aliado: el proletariado.

Así llegamos a la “Tercer República”, la República Empresaria, comandada primero por los “capitanes de la industria” y finalmente por los “generales de las finanzas”.

Repasemos la historia. La lucha política alrededor de la antinomia peronismo-antiperonismo (1955-1976) condujo a la crisis de los cuadros políticos, y a la crisis de la dominación política de la burguesía en su conjunto, en un momento en que la clase obrera comenzaba a acaudillar las luchas y el período. Todo ello otorgó a ese subperíodo carácter democrático y socialista, de obreros.

Esto es lo que a partir de 1969 se conceptualiza como subversión y es lo que debía ser derrotado políticamente para garantizar la estabilidad y el orden institucional.

¿A qué acuerdo llegaron los partidos políticos, agrupados en la Multipartidaria, y el gobierno el 24 de junio de 1982?². Dentro de un proceso de “institucionalización de la república” y en un plazo que no se extendería más allá

¹ CICSO. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales. Buenos Aires, 2006

² La Multipartidaria estaba compuesta por la UCR, el PJ, el MID, el PI y la DC. Luego se amplía con la incorporación del Partido Federal, Partido Demócrata Progresista, Partido Socialista Democrático, Fuerza Federalista Popular y Partido Socialista Popular.

de los primeros meses de 1984, para “la futura estabilidad de los próximos gobiernos electorales”, se subrayaban dos elementos que posibilitarían la estabilidad institucional: 1) la consecución de la “Unidad Nacional” que podría expresarse a través de distintos mecanismos que irían desde acuerdos generales entre todas las fuerzas políticas, pasando por la permanencia aún después de las elecciones de la Multipartidaria, hasta la formación de gobiernos de coalición; 2) la derrota del “enemigo subversivo” tras la guerra librada contra él por las Fuerzas Armadas.

La justificación del golpe de estado de 1976 se sintetizaba, según proclama del Proceso de Reorganización Nacional, en un doble frente de lucha: contra la corrupción (peronismo, alianza política que contenía a la mayoría de la clase obrera) y contra la subversión (la clase obrera).

La subversión siempre estuvo asociada a la lucha obrera. Tomemos como referencia tres declaraciones que implican una conceptualización respecto al período y a la clase obrera. El Dr. Ricardo Balbín, en la Audición Tiempo Nuevo “... demostró preocupación por la guerrilla de fábrica que atenta contra la producción...”. Días más tarde, en el almuerzo del Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas, el Ing. Alvaro Alzogaray dice “... los “soviets” instalados en las fábricas, que desconocen a los dirigentes sindicalistas y al gobierno...” y días más tarde, en un almuerzo del Club de Abogados de Empresa dice refiriéndose al gobierno y al momento “... Esa pseudo democracia que en Argentina hace alarde de contar con el 90% de la población, es incapaz de controlar las huelgas, la indisciplina social, los desórdenes, la guerra de intereses desatada por los distintos grupos y los soviets de fábrica...” .Y, un mes después, dice el Teniente General (Re) Benjamín Rattenbach “...Respecto a la CGT, observo que la preponderancia que le otorgó el gobierno se ha convertido en prepotencia. Es algo semejante a la dictadura del proletariado...”³

Tiempo más tarde, decía el General Díaz Bessone: “La República Argentina fue el teatro de una guerra revolucionaria que comenzó a gestarse a partir de 1956, mostró sus primeras evidencias en 1959, se desencadenó en 1970 y alcanzó su máxima intensidad durante los años 1973-1976. La derrota militar del agresor pudo apreciarse en 1978: digo derrota militar porque la guerrilla fue aniquilada, pero no vencida políticamente la subversión [...]Queda fuera de este libro la continuación de la guerra por *medio de la política* y el terrorismo”⁴

Entonces. ¿qué es la subversión? Es un nuevo orden en las relaciones sociales, donde la iniciativa está en manos del proletariado que logra con su lucha constituir fuerza de masas en relación con el estado. Esto, para la burguesía es un desorden, una subversión del orden establecido que se manifiesta en una alteración en la relación de fuerza entre burguesía y proletariado. Así, lo que para el régimen es subversión, para el proletariado configura un período de carácter revolucionario. Se dice lo mismo, pero desde distinta posición de clase.

En lo que respecta a la conceptualización de guerra, esta apreciación es correcta desde la burguesía, habida cuenta que ésta se inicia con la defensa. La defensa crea las condiciones de situación de guerra, pero establece la defensa quien se siente atacado. Y ¿qué es lo que estaba siendo atacado? El poder monopólico de la fuerza material del estado.

³ Diario La Nación, 2/9/75; 25/10/75; 31/10/75 y 5/11/75 respectivamente.

⁴ R.G.Díaz Bessone: *La guerra revolucionaria en Argentina (1959-1978)*, Ed. Fraterna, Bs.As., 1986 (la bastardilla es nuestra)

El proletariado no tiene nada que defender y todo por ganar. Su conceptualización y visión del proceso no es de guerra, sino de lucha, con el propósito de usufructuar los beneficios del sistema. Lo democrático refiere a que se cumpla la ley pareja para todos. Si para lograr el propósito debe saltar todo el andamiaje del estado, esto es producto de las fuerzas sociales en pugna y no de los deseos o intenciones de los individuos. Es el interés de clase la frontera entre la negociación y la lucha.

Ahora bien. ¿cómo continúa esta guerra por medio de la política? A través de una guerra ideológica basada en un fundamentalismo en el que la Democracia es Dios. “Democracia-Dictadura” fue la dicotomía alrededor de la cual se entretejía el discurso ideológico, haciendo emerger la figura de los dos demonios: los militares y los subversivos., fueran estos últimos obreros, marxistas o cualquiera que pretendiera cambiar el orden establecido por la nueva República.

Pero ¿cómo logra realizar la victoria política la burguesía como clase dominante? Anulando el campo de las relaciones políticas e imponiendo en su lugar las jurídicas, el derecho de clase erigido en ley. Resultado: contubernio entre políticos y formalismo democrático.

Y aquí vale una digresión. Creer que los golpes de estado son productos de la lucha del proletariado es una ingenuidad. Es la lucha interburguesa e intercapitalista la que hace posible tanto las guerras como los golpes de estado. La prueba está en que cuando hay unidad burguesa y capitalista, no hay espacio para la lucha obrera. Esta se encuentra aislada y deslegitimada en la sociedad.

En ese marco, ¿qué función cumplieron los intelectuales orgánicos, sean estos académicos, operadores o comunicadores? La de dar forma y constituir como idea dominante un discurso ideológico donde el centro del ataque era la clase obrera y/o el movimiento. Estos intelectuales organizaron una campaña de denuncias acerca de que estos últimos era corporativistas, por lo tanto, no democráticos; que no habían luchado durante el período del proceso militar, de lo que se infiere cierto grado de colaboracionismo; que se habían desentendido del problema de la represión y de los desaparecidos, que siempre habían sido proclives a gobiernos militares y que su lucha durante los gobiernos electorales había tenido como finalidad crear las condiciones del golpe de estado. (Y como la lucha obrera y el movimiento social se encuentra organizada por fuera de los partidos políticos, se infiere que desestabiliza el sistema).

Por medio de ese mecanismo, además de aislar política y socialmente al movimiento obrero, se aterraba a la pequeña burguesía con la posibilidad de un golpe de estado. Así, disciplinada ella por medio del terror, se impuso el consenso a la hegemonía de la dominación burguesa.

Paralelamente, y para cubrir todos los espacios, desde el campo académico aparecen trabajos en los que se intenta demostrar que la clase obrera ha dejado de ser el sujeto de la transformación, habida cuenta que tiende a desaparecer producto de la “revolución tecnológica” y su reemplazo por robots.

Todo este discurso a-histórico y a-científico soldó la alianza en el bloque de poder, conformada por la aristocracia financiera, los funcionarios políticos y la pequeña burguesía acomodada, aislando a la clase obrera y desprogramando intelectualmente a fracciones de pequeña burguesía “progresista y democrática”.

A partir de 1983 las Fuerzas Armadas dejan de ser garantes del bloque de poder. Han sido desplazados por los nuevos “cuadros políticos” procónsules del

FMI, Banco Mundial, Consenso de Washington, Documentos Santa Fe y el Pentágono y sus aliados.

Veamos ahora la distancia que existe entre el discurso y la realidad.

Hacia mayo de 1976 obreros ferroviarios en huelga, con megáfonos informaban a la población de su situación. Esto se llevó a cabo en Plaza Constitución Central Ferroviaria de la Ciudad de Buenos Aires. Efectivos del Ejército los fusiló delante de miles de personas. Al día siguiente se publicó un parte militar que decía: hemos abatido a siete subversivos.

En este marco, a partir de 1976 los obreros de las grandes fábricas, con sus comisiones internas y cuerpos de delegados, se encuentran bajo el control del ejército. El caso máximo es la fábrica Ford que desarrolla su actividad con un destacamento militar en la planta. A pesar de ello, y de que los sindicatos están intervenidos y la CGT disuelta, se desarrollan innumerable cantidad de huelgas por empresa, y por rama, sea bajo la forma de trabajo a reglamento, a desgano, por tristeza, ocupación de fábrica y movilizaciones. El 27 de abril de 1979 comienza el proceso de centralización de la dirección de la lucha por medio de la huelga general nacional declarada por la "Comisión de los 25".

Durante 1979 se producen tres hechos de distinta significación: 1) la huelga general; 2) la ofensiva político-militar llevada a cabo por la organización Montoneros y 3) la visita de la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, con la emergencia en el escenario político de las Madres de Plaza de Mayo.

Los dos primeros hechos tienen raíces y continúan el período anterior. Son orgánicos. El tercero es coyuntural, producto del modo en que se implementó por parte de las Fuerzas Armadas la lucha antisubversiva.

La huelga obrera se intensifica a lo largo de 1980 y 1981, centralizándose su dirección con la huelga general decretada por la CGT el 22 de julio de 1981.

Paralelamente se activa la lucha de distintas fracciones sociales a lo largo del país, comenzando a tomar forma un vasto movimiento social de protesta contra la política de gobierno. El movimiento obrero, ahora nucleado alrededor de la CGT-Brasil, intenta ponerse al frente de ese movimiento social planteando la necesidad de la "democratización del país". A las huelgas generales ya mencionadas, le continúa la marcha del 7 de noviembre de 1981 a la Iglesia de San Cayetano y la movilización del 30 de marzo de 1982, intentando acaudillar y nuclear a su alrededor a otras fracciones sociales.

Esta movilización convocada bajo la consigna "Paz, Pan y Trabajo", incorpora una serie de puntos que conforman un programa. Entre ellos "defensa de la soberanía nacional" (en el marco del conflicto por Malvinas), "solución a los problemas socioeconómicos de los trabajadores", "reactivación del aparato productivo", "cambio en la política económica", y "democratización del país". Se producen aquí, por primera vez desde 1976, choques callejeros con la policía en Capital Federal, Mendoza, Rosario, San Miguel de Tucumán y Mar del Plata, de los que resulta un muerto y numerosos heridos de bala.

El 22 de septiembre de 1982 se lleva a cabo una huelga general nacional con movilización decretada por la CGT-Brasil. Se mantienen los siete puntos exigidos en agosto: 1) recuperación del salario real; 2) reactivación del aparato productivo; 3) derogación de toda legislación laboral y social dictada durante el Proceso; 4) devolución de los derechos ciudadanos a "todos nuestros compatriotas tan injusta como caprichosamente marginados de la vida civil"; 5) liberación inmediata de todos los detenidos sin proceso; 6) esclarecimiento

definitivo del problema de los desaparecidos con justicia y verdad; 7) explicación debida y coherente del descabellado crecimiento de la deuda externa.

El 6 de diciembre de 1982 la CGT-Brasil y la CGT-Azopardo declaran la huelga general nacional contra la política económica del gobierno militar y por la recuperación de los derechos políticos.

En este cuadro de situación, la Multipartidaria convoca a una concentración en Plaza de Mayo para el 16 de diciembre de 1982. Adhieren partidos que no forman parte de ella, las "62 Organizaciones", la CGT-Brasil y la CGT-Azopardo, y organismos de derechos humanos, quienes habían comenzado sus movilizaciones a partir de octubre de 1982 que culminan con la marcha de la resistencia del 9 de diciembre de 1982.

En esta concentración organizada por la Multipartidaria se producen enfrentamientos con la policía y un obrero del SMATA, Dalmiro Flores, muere a causa de heridas de bala.

Si bien es cierto que el gobierno es entregado formalmente al Dr. Alfonsín el 10 de diciembre de 1983, el gobierno militar del Proceso termina con la guerra de Malvinas. A partir de la asunción del Gral. Bignone como presidente, cogobierna con la Multipartidaria. Según ellos, gobierno de transición.

A pesar de lo dicho y escrito, durante el período del Proceso militar, el movimiento obrero, y por extensión, la clase obrera, lucharon con la particularidad que le otorga el hecho de ser una clase social. No se plantearon sólo los problemas del grupo profesional, en tanto asalariados, sino que, tomando a toda la clase como corporación, se plantearon problemas de orden político general, es decir, para el conjunto de la población, para el país. Lo que define a una clase social, es que tiene un programa para todos⁵

Hoy día nos encontramos con luchas parciales de obreros, pero con el movimiento obrero desactivado. A la vez, su lucha se encuentra deslegitimada por el resto de la sociedad "política" y en su punto máximo de aislamiento social.

Ahora bien ¿sobre qué se asienta el programa de la clase obrera? Sobre un modelo que implica un capitalismo de estado que contenga a los obreros. ¿a partir de qué hecho y momento se impone este programa como propósito? A partir del 17 de octubre de 1945.

Hay una sugerencia teórico-metodológica de Marx que es útil para el análisis de la lucha de clases, observada ésta desde la lucha de clase del proletariado. Si seguimos atentamente su análisis de la lucha de clases en Francia, desde 1789 hasta 1871, veremos que la revolución burguesa de 1789 estuvo dirigida por la burguesía, pero las tareas de la revolución las llevó a cabo el proletariado. A partir de 1789, con el desarrollo económico y político de Francia, el proletariado, que había comprado la victoria con su sangre, presenta sus propias reivindicaciones. ¿Cuándo fue derrotado? En 1871. ¿Por quiénes? Por el gobierno francés asentado en Versalles, con la colaboración del ejército prusiano, vencedor en la guerra franco-prusiana.

Análogamente, y como método para analizar el desenvolvimiento y constitución de las clases sociales, el movimiento obrero y la clase obrera argentina aportan en 1945 con los sindicatos para la formación de una fuerza de carácter electoral y una revolución en las relaciones sociales, que conduce a una

⁵ Cabe recordar que tanto la legislación laboral impuesta por los militares, como la incautación del local de la CGT por parte del Estado, se mantuvo durante varios años del gobierno democrático iniciado a fines de 1983. Evidentemente, la democracia tardó en llegar al mundo obrero.

revolución burguesa, instaurando la “Segunda República” de la era moderna, la de la justicia social, la soberanía política y la independencia económica.

Su participación fue decisiva en la construcción del nuevo estado.

En el período que va de 1955 a 1976, se desenvuelve un proceso en el cual la burguesía pierde la facultad de gobernar el país y la clase obrera no la ha adquirido aún. Esto explica no sólo el acceso al gobierno por parte de las Fuerzas Armadas sino la forma como se disciplinó a la clase obrera y al movimiento social.

Ahora bien. ¿cuándo comienza la derrota política de la “subversión”? Con la capitulación en la guerra de Malvinas; esa capitulación determinó la forma que tomaría la restauración de la dominación burguesa. En pocas palabras: el movimiento obrero y el movimiento social más vasto estaban creando con sus luchas las condiciones para la conquista de la democracia, donde ellos eran los protagonistas principales. No los únicos, pero los más importantes y necesarios. Por otra parte, los partidos políticos no habían hecho nada al respecto. Pero, fueron los vencedores de Malvinas –USA-UK- quienes instalaron a los cuadros políticos de la burguesía, ahora actualizada y modernizada, en el poder, bajo condiciones de “estabilidad, mercado, gobernabilidad y democracia”. Para esa fecha, llegaba la siguiente información “de Londres”: “El partido Radical deberá ser una especie de social-democracia y el partido Justicialista una especie de democracia cristiana”.

¿Qué significa derrota? Implica el abandono temporal del propósito, para este caso, de la conquista del estado, meta inherente a toda clase social, hasta que se creen nuevamente las condiciones que lo hagan posible.

¿Qué importancia tiene para este campo de problemas, observar el comportamiento de los dirigentes sindicales? Desde nuestra perspectiva, más que ayudar, confunde, si de lo que se trata es de observar procesos sociales; salvo que se suponga que todo comportamiento social está determinado por la capa dirigente, en este caso, por los dirigentes sindicales, y no por los intereses de clases. La lucha, en sus momentos tácticos y estratégicos, con sus avances y repliegues, la lleva a cabo la clase obrera con sus dirigentes o sobrepasándolos.

Volviendo: subversión implica que una fuerza social (alianza de clases) armada moral y materialmente se plantea en la acción y en la reflexión las cuestiones del poder, y cuyo prerrequisito consiste en que se encuentre acaudillada por la clase obrera, es decir que la iniciativa en las luchas esté en manos del movimiento obrero, en tanto representación de los intereses del conjunto de la clase.

La fuerza social, largamente constituida y cuya génesis data de 1955, que logra constituir fuerza de masa en 1969, imponiendo la hegemonía de la estrategia proletaria, fue derrotada y su alianza de clases desarticulada.

Como toda clase social, la clase obrera lucha por espacios de poder. Su tarea es dar forma a una alianza de clases cuyo contenido sea congruente con este propósito, siendo su instrumento de lucha la huelga, en tanto medio y forma de lucha, tanto económica (de obreros) como política (democrática). Finalmente, la burguesía en su fracción más concentrada capitalizó las luchas del período anterior y se apropió de la democracia. Queda en manos del proletariado recuperarla para todos.

ACERCA DE LA REPUBLICA SOCIAL 1973-1976

La dominación política de la burguesía se desenvuelve por medio de golpes de estado y golpes de mano. Que vulgarmente se llame golpe de estado, sólo cuando intervienen fuerzas militares confunde el análisis y la comprensión de los mecanismos implementados por los cuadros orgánicos de la burguesía. Su propósito es mantener el poder por medio del dominio de la representación mediada por sus cuadros, de allí que ante cualquier crisis utilice estos mecanismos a los efectos de recomponer la dominación política.

Por otra parte, el estado se desdobra en, el estado teórico y el estado práctico. Este refiere a los aparatos de carácter burocrático, en cambio el teórico hace a la correlación de fuerzas entre clases sociales que modificarán, según los momentos, el funcionamiento del sistema institucional.

Es el parlamento el que por medio de una ley altera la relación de fuerzas entre las clases, llevándose a cabo un golpe de estado para que luego, y en algunos casos, los militares accedan a funciones de gobierno (golpe de mano). A su vez todo este proceso hace a la formación de los cuadros de las dos clases sociales fundamentales: burguesía y proletariado. Los cuadros económicos, políticos, ideológicos y militares.

Por tanto, 1930 fue el más alto grado de unidad alcanzado por los cuadros militares y el más alto grado de crisis de los cuadros políticos. Este momento se corresponde –y esta es la causa-, con el fin de un ciclo industrial iniciado en 1880 en donde la crisis en la estructura produce un cambio en la superestructura.

El proceso de “nacionalización” del Estado comienza a partir de 1930 con la creación de las Juntas Reguladoras, el Banco Central, etc. etc. Se desarrolla el sistema institucional que hace al Estado-Nación, por medio de una política de sustitución de importaciones y ampliación del mercado interno.

Hacia 1943 la descomposición política era profunda y la lucha obrera intensa. La Revolución del 4 de junio se propone institucionalizar-ciudadanizar a los trabajadores urbanos y rurales, dentro de un movimiento social que comienza en la década del '30, se realiza con los enfrentamientos sociales de 1934-36 y comienza a recorrer todo el territorio nacional en un momento en que los obreros movilizados marchaban con el puño en alto.

En este contexto se produce la insurrección del 17 de octubre de 1945, cambiando la correlación de fuerzas entre pequeña burguesía y clase obrera, ascendiendo Perón al gobierno.

El desarrollo de este nuevo ciclo industrial constituye un bloque de poder formado por la burguesía industrial, el movimiento obrero y las Fuerzas Armadas. Se profundiza el desarrollo industrial el que con sus avances y repliegues entra en crisis aproximadamente hacia 1980.

Así es como la crisis de 1929 impulsó el “estado de bienestar” y los “nacionalismos” en Europa, Estados Unidos y Argentina. Las contradicciones con el imperialismo en tanto Argentina país política y diplomáticamente dependiente condujo a una guerra que llevó al bombardeo de Plaza de Mayo por parte de la aviación naval en junio de 1955 y luego, el golpe de mano en setiembre por medio de un enfrentamiento armado entre las fuerzas armadas y comandos civiles, y el bombardeo por parte de la Aviación Naval de los tanques de petróleo de YPF en Mar del Plata, que produjeron el desalojo de una alianza de clases democrática-popular. Fue un golpe cívico militar apoyado por EEUU e Inglaterra.

A partir de aquí la lucha electoral parlamentaria y de partido se basó en la proscripción electoral del peronismo, y los gobiernos eran legales pero ilegítimos. Hacia 1965 entran en crisis los partidos y sus cuadros políticos y la burguesía no encuentra la manera de recomponer su dominación de clase. Esto explica el golpe militar de 1966 llamado la Revolución Argentina y la presidencia del Gral. Onganía.

Durante este período, las relaciones políticas estuvieron signadas por las leyes de la guerra, única manera en que se imponga el camino liberal del desarrollo capitalista. Al igual que en 1976, guerra al pueblo.

En 1956 Perón conceptualiza la situación como de pueblo ocupado y su estrategia de poder se asienta en la insurrección popular y la guerrilla como herramienta militar de las masas. Resistencia peronista, guerrilla y lucha obrera, lleva en 1972 a un repliegue de la burguesía financiera llamando a elecciones.

Con el ascenso de masas triunfa en las elecciones de 1973 el FREJULI, frente político del peronismo y en 1976 es derrocado por fuerzas armadas en combate. Las recurrentes crisis de dominación política crearon una situación de guerra, según los momentos, civil abierta ó subterránea, que se mantiene hasta nuestros días.

Si en 1966 se resuelve por decreto la defunción de los partidos políticos, que habían fenecido ya para ese entonces, en 1972 ante el auge de masas la oligarquía financiera propone una tregua y un pacto del que brotan las elecciones de 1973, pero los combates sociales de 1969: rosariazo, cordobazo, rosariazo expresaron por medio de la insurrección proletaria la realización de una fuerza social armada moral y materialmente y el comienzo de la hegemonía de la estrategia proletaria en su momento democrático, por medio de acciones directas de masas, la fuerza de masas.

A partir de 1973 y con esta correlación de fuerzas se establece la disputa en relación a los dos caminos de desarrollo capitalista y sus dos vías de realización.

El liberal, con hegemonía del capital financiero rentístico y el nacional con hegemonía de la burguesía nacional en condiciones monopólicas. Las masas enemigas del liberalismo apoyaban electoralmente a la alianza que expresaba el peronismo en tanto representación del capital productivo pero, su vía era desde la fuerza de masas, dotadas ya de poder.

Se establece una lucha y una contradicción: gobierno democrático popular desde arriba, por medio de la representación política intentando institucionalizar (disciplinando) a las masas ó desde abajo, desde las masas.

Esta contradicción y tendencia continúa con avances y repliegues hasta nuestros días.

De la Revolución Nacional a la República Social

La alianza ejército- burguesía industrial- clase obrera de 1946 con Perón, se rompe en 1969. La unidad estratégica que creó las condiciones del proceso insurreccional de 1969, basada en la demolición del sistema representativo y de partidos, se manifiesta a partir de la ruptura de esta alianza histórica. Ruptura desde la clase obrera. Esto permitió que emerja el Programa para todas las clases sociales conducido por las masas constituyéndose un punto de inflexión en las luchas y el período. Lo dominante; la democracia de masas por parte de

las masas por medio de la movilización y acciones directas más, acciones armadas.

Los combates de 1969 implican dos bandos en lucha, la sociedad partida en dos, el inicio de la guerra civil abierta que conduce a una batalla a campo abierto en Ezeiza, el 20 de junio de 1973.

El discurso de Perón del 21 plantea la necesidad de institucionalizar las luchas-el partido- como medio para desmovilizar las masas.

La confluencia de dos corrientes históricas: el nacionalismo popular y el marxismo crearon las condiciones de 1969 y se desarrollaron a partir de allí.

Cuando irrumpe la democracia de masas como estrategia proletaria es porque a emergido el antagonismo de clase, lo que explica la radicalidad en las luchas. Su antagonista: la democracia burguesa, corporativa.

Tomemos un hecho histórico de gran significación en ese período, sabiendo que desde 1955 a 1976 se desenvuelve una lucha por el poder que implica guerra. Fusilamientos, detenciones, desapariciones, acciones armadas, guerrillas, enfrentamientos directos con alguna fuerza armada, etc. no son indicadores ni de represión ni de paz. Por otra parte, se reprime un acto de protesta, pero cuando se establece la lucha, es enfrentamiento.

El hecho social que va a servir de soporte empírico se encuentra en el ámbito político-institucional y refiere al desalojo del gobierno provincial de Córdoba, llevado a cabo el 27 de febrero de 1974, conocido periodísticamente como el "Navarrazo". Los gobernadores eran Obregón Cano y Atilio López.

Hacia 1973 todos los sectores de la sociedad se encontraban armados dentro de una estrategia político-militar: empresas, bancos, sindicatos, centro de estudiantes, organizaciones políticas, fracciones de clases, grupos, etc.

En setiembre, y luego de la renuncia de Cámpora y Solano Lima, triunfa la fórmula del General Perón e Isabel Perón y es asesinado el secretario general de la CGT, Ignacio Rucci.

En la semana del 3 de octubre el Gral. Perón informa de una "orden reservada" para los delegados del Movimiento Nacional Justicialista. En el punto "situación" dice que *"el asesinato de nuestro compañero J.I. Rucci ...marca el punto más alto de una escalada de agresiones al Movimiento Nacional Justicialista, que han venido cumpliendo los grupos marxistas terroristas y subversivos en forma sistemática y que importa una verdadera guerra desencadenada contra nuestra organización(...) El estado de guerra así planteado se dirige en el fondo contra nuestro país, ya que si bien aparenta afectar a nuestro movimiento, tiende a impedir la constitución y actuación del gobierno que presidirá el Gral. Perón por decisión mayoritaria del pueblo argentino (...) Este estado de guerra que se nos impone no puede ser eludido y nos obliga no solamente a asumir nuestra defensa, sino también a atacar al enemigo en todos los frentes y con la mayor decisión(...) Los grupos que en cada lugar actúan invocando adhesión al peronismo y al Gral. Perón, deberán definirse públicamente en esta situación de guerra contra los grupos marxistas y deberán participar activamente en las acciones que se planifiquen para llevar adelante esta lucha. Asimismo deben acatar estas directivas"*⁶.

Es bajo estas circunstancias en que el 27 de febrero de 1974 se subleva el Jefe de Policía de Córdoba, Tnte. Coronel (RE) Navarro arrastrando tras de sí a

⁶ Diario El Territorio, Resistencia, Chaco 3/10/73

toda la repartición policial conformando una sedición policial. Asaltan la gobernación y toman detenidos al gobernador, al vicegobernador y a todos los funcionarios que se encontraban en ese momento que incluía a algunos dirigentes de la CGT en su fracción “legalistas”.

El 2 de marzo el Ejecutivo Nacional eleva un proyecto al Parlamento Nacional solicitando la intervención federal al ejecutivo provincial cordobés a los efectos de “reestablecer la forma republicana de gobierno”. Es aprobado.

En este cuadro de situación ¿quién hizo efectivo el golpe de mano? El Jefe de Policía Navarro, pero ¿quienes hicieron efectivo el golpe de estado? Primero el Parlamento provincial cubriendo la acefalía en lugar de exigir la restitución de las autoridades y luego el Parlamento Nacional en concordancia con el Ejecutivo, el que por medio de una ley legaliza el desalojo de funciones de gobierno a una alianza que había accedido por medio de un acto electoral y con ello, legitima la sedición policial ¿Qué efecto tuvo esto en el movimiento obrero en su conjunto? Quedaron subordinados a los partidos, a los cuadros políticos y a las instituciones del estado.

Toda esta situación de guerra, combinación de asaltos, golpes de mano y golpes de estado, tiene que ver con el hecho de que el gobierno surgido en 1973 es provisional, surgido de un pacto y una tregua. Pero la tregua intercapitalista e interimperialista había concluido el mismo día de las elecciones y ya habían comenzado las acciones del capital financiero para retomar la iniciativa y los espacios perdidos.

Finalmente, los sindicatos “legalistas” defendían la legalidad burguesa en cambio la fracción “ortodoxa” son más institucionalistas habida cuenta que eran los más comprometidos con la política del gobierno nacional. Los legalistas-en función de gobierno- eran más heterogéneos social e ideológicamente, convierten a las instituciones en barricadas, en cambio los ortodoxos, con un centro ideológico único, defienden a las instituciones como si fueran trincheras en un combate que no llega a realizarse porque la otra fuerza no había logrado constituirse en fuerza social.

Ahora bien. Tanto legalistas como ortodoxos, peronistas y marxistas, constituían movimientos tácticos dentro de la estrategia proletaria porque cuando vence el plazo del pacto social, en las jornadas proletarias de junio-julio de 1975 todos marchan juntos y golpean juntos para derribar a una de las expresiones del régimen que los oprimía a todos⁷

Finalmente, guerra al interior del campo popular y contradicción partido movimiento, se combina con una guerra contra el camino de desarrollo que el pueblo compartía, pero con la contradicción de las dos vías.

En estas condiciones la justificación del golpe de estado y golpe de mano de 1976 se sintetiza, según la Proclama del Proceso de Reorganización Nacional en un doble frente de lucha: contra la corrupción (el peronismo y su alianza de clases) y contra la subversión (la clase obrera).

Los dos enemigos formalizado en la Proclama del Proceso de Reorganización Nacional parten de 1955 hasta nuestros días.

⁷ Un equipo de CICSO que investiga los combates sociales de 1969 obtuvo en Córdoba entrevistas grabadas tanto en las barricadas del “Vivorazo” – 1971- como de los comandos armados en el “Navarrazo” –1974- . Fue así que fuimos observadores de cómo de “Córdoba la roja” se pasó a la “Córdoba azul”.

No cabe duda que según como uno se haya alineado en relación a los combates de 1969 y al golpe de estado de 1976, será su comportamiento político a partir de 1983.

Recapitulando. A partir de 1983 con un bloque de poder compuesto por los “capitanes de la industria” y los “generales de las finanzas”, con su democracia del capital privado, los documentos Santa Fe, el Consenso de Washington, el FMI, y el Banco Mundial logramos tres hiperinflaciones, devastación del Estado, pérdida de soberanía territorial, ruptura de la reproducción ampliada del capital y el saqueo generalizado por parte del capital financiero internacional del dinero y las reservas del país, llegamos a la crisis del 2001, donde estalló el sistema de partidos, la relaciones políticas y el sistema político- social y grandes masas de la población sumidas en la miseria.

Este es el resultado de la democracia en esta etapa de carácter contrarrevolucionario.

En este cuadro de situación se plantea el siguiente interrogante. ¿Cómo y por qué medio se puede cambiar la correlación de fuerzas existente entre la burguesía y la clase trabajadora? Si el instrumento es una alianza de clases que tome forma de fuerza social ¿Qué sector de la burguesía se encuentra en disponibilidad para formar parte de ella? Y, ¿cuál debería ser el programa con capacidad para articular esta alianza de clases?

Esta es la cuestión a dilucidar.